

La nueva era

en la educación superior,
hacia una educación transformadora



Margarito Radilla Romero



La consulta pública de la UNESCO realizada en el año 2022 sobre los futuros de la educación “Caminos hacia el 2050 y más allá”, arroja cuatro aspectos de suma importancia y que han sido el “factor común” a pesar de los diferentes contextos políticos, económicos y sociales de los más de noventa países encuestados. Estos aspectos son: 1. Educación Superior para todos; 2. Educación Centrada en el Estudiante; 3. Organización del Conocimiento; y, 4. Conectado a Múltiples Niveles. Este documento ha sido un elemento orientador en la educación global, adaptando los principios de cada uno de estos factores al contexto geopolítico y demográfico de los países. En el Plan de Desarrollo Institucional de la UAGro, se hacen presentes de manera estratégica los ocho ejes prioritarios y las cinco políticas transversales.


La vanguardia educativa y el humanismo marcan una nueva era en las instituciones de educación superior. Esta dicotomía se debe a un nuevo contexto marcado por los grandes avances científicos y al acelerado desarrollo tecnológico que determinan una rápida obsolescencia del conocimiento. Por ello, las instituciones educativas se ven precisadas a examinar sus modelos educativos, así como la visión y misión.

Los avances científicos y tecnológicos han marcado escenarios tan diversos y dinámicos que han dado lugar a nuevas formas de organización económica y a nuevos cambios políticos y sociales; y, qué decir de los fenómenos naturales hidrometeorológicos y la crisis sanitaria del 2020, cuya manifestación han marcado también un ecosistema educativo diferente al que conocíamos hace apenas una década.

Por esta razón, nuestra universidad somete a una frecuente actualización los planes y programas de estudios en dos vías: el de la contextualización de los cambios emergentes y el de las políticas educativas desde el Sistema de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior (SEAES). En este sentido, se ha actualizado el modelo educativo de la UAGro, en donde se destaca entre otros temas, la actualización de los programas educativos integrando metódicamente las ciencias duras y blandas para que se consolide una formación integral del estudiantado. Para ello, se ha dimensionado a través de un comité de profesores expertos, la capacidad de abstracción y el pensamiento sistémico dada la complejidad de la realidad y de esa forma integrar los aspectos científicos y tecnológicos con los valores cívicos y el humanismo.



Ampliar la cobertura con una educación innovadora y de excelencia con perspectiva de género e inclusión social, un reto que se está cumpliendo en la UAGro



Los modelos académicos de educación superior, se han basado en una estructura científico-práctica en donde las ciencias duras han ganado terreno, haciendo énfasis en la solución de problemas mediante el método científico con la verificación de los más rigurosos y exactos procedimientos. Las competencias relacionadas con las ciencias exactas y de la salud, son tan prioritarias como la enseñanza de los valores éticos atribuidos por las ciencias blandas, que promueven valores cívicos, sentimientos de respeto y solidaridad y el amor por la naturaleza. Entre estos dos tipos de ciencias ha surgido una dicotomía que inclina la balanza en las universidades en evaluar las habilidades relacionadas con las matemáticas, química, ingeniería o biología sin tomar la misma importancia por las ciencias sociales y humanidades.

Hoy en día, la UAGro se encuentra en plena transformación de sus planes y programas educativos de licenciatura, teniendo un importante avance en la oferta educativa que ya existe. Por otro lado, se han abierto nuevos programas educativos de licenciaturas y Profesional Técnico Universitario (PSU) llegando a casi 100 programas entre ambos, con el propósito de ampliar la cobertura y reducir las brechas de desigualdad para hacer cumplir el derecho del acceso universal a una educación de excelencia con inclusión social.

Por otro lado, la UAGro ha sido referente nacional en cuanto a la excelencia educativa y a la cobertura. Con base a las estadísticas del formato 911 de la Secretaría de Educación de Guerrero, la UAGro sigue logrando una importante absorción de futuros profesionistas. En el ciclo escolar 2024-2025 alcanzó el **43.39%** de la población total en cuanto a egresados de educación media superior de todo el estado.



Indicadores de excelencia, elemento transformador en la formación

Desde el año 2013, la UAGro ha marcado una gran diferencia al orientar los esfuerzos de todos los académicos a resultados de impacto; desde la concepción de trabajar todos unidos sin diferencias ideológicas que frenen el desarrollo académico de la institución. Este avance significativo de la UAGro ha sido el resultado del trabajo colaborativo gracias a la suma de conciencias que ha logrado un rector visionario y humanista, el Dr. Javier Saldaña Almazán.

Actualmente, la UAGro presenta indicadores de excelencia que la hacen destacar entre las mejores del país a pesar de ser una de las Instituciones con el menor subsidio por alumno y la quinta universidad más grande del país. A continuación, se describen los indicadores vigentes en el Sistema Nacional de Indicadores de las Instituciones de Educación Superior de la Subsecretaría de Educación Superior:

Concepto	Valor
PTC con el reconocimiento del perfil deseable PRODEP	510
PTC en el Sistema Nacional de Investigadores	345
Actualización del PEL en el contexto del SEAES	95
Posgrados de calidad reconocidos por la SECIHTI	62
Cuerpos Académicos en Consolidación	50
Cuerpos Académicos Consolidados	48

A pesar de los avances en la excelencia, la UAGro se encuentra en plena transición de la educación en sus distintos niveles, esto conlleva a una nueva ruta de trabajo y a concebir el quehacer académico desde un enfoque diferente, en donde el humanismo, las tecnologías y la incidencia social marcan el punto neurálgico del cambio.

Por último, en estos cambios tan vertiginosos en la educación, es importante considerar la participación de la Penta hélice (gobierno, academia, empresa, sociedad y ambiente) a través de una estructura articulada en donde las ciencias y las tecnologías no sólo generen e innoven el conocimiento, si no que atiendan las principales necesidades de las comunidades. En este sentido, es necesario que desde los actores de la Penta hélice se reoriente los esfuerzos hacia la equidad, la igualdad, el interés común. Debe existir una **planificación integral** que atienda los requerimientos de justicia social en donde las comunidades desempeñen un papel protagónico.

